ENTREVISTA A CARLOS RAYO

J.M.A: Diplomado Ministerio de Cultura Nivel Avanzado Diálogos creativos.

Me encuentro en esta oportunidad con Carlos Rayo.

Carlos Quisiera hacerle una serie de preguntas comenzando por: ¿qué aspectos considera que le ha aportado a usted el diplomado de nivel avanzado en cuanto a formación pedagógica, formación musical, y otros aspectos que nos quisiera mencionar?

C.R: Eee…. creo que el diplomado de nivel avanzado más que traer los aportes, es que permite la construcción o más bien permite el diálogo de saberes porque venimos de diferentes lugares de la región del sur-occidente es decir otras culturas, otros pensamientos, otras cosmogonías y otras músicas. Otras maneras de hacer la música, de percibir el mundo sonoro, el territorio sonoro, que confluyen en estos tres días y que de alguna manera con la buena actitud de mis colegas, de mis padres, permite eso. Permite que esas músicas interactúan entre ellas y se fusionen. Básicamente es eso, es un dialogo de saberes que vienen y se encuentran. Es un encuentro de saberes, básicamente es eso.

J.M.A: Bueno... hay tres preguntas que yo creo que se enlazan, se las voy a hacer las tres seguidamente y ya me comenta al respecto. La primera sería ¿cómo definiría su experiencia en este nivel avanzado?, la segunda sería ¿qué contenidos y actividades de este diplomado considera que le ocasionaron dificultad o incomodidad para su desempeño en las sesiones?, y ¿qué contenidos y actividades de este diplomado considera que se le facilitaron para su desempeño en las sesiones y con cuales se ha sentido muy cómodo?

C.R: Pues te digo que a partir de la construcción que he tenido por largo periodo del ejercicio de mi labor como docente y como músico también, en este diplomado avanzado la dificultad creería yo que habría sido…, se habrían logrado mayores y significativas metas en términos de la construcción académica por parte de nosotros los docentes si se hubiera hecho una debida planeación. Creo que la planeación es importante para todos nosotros y aún sabiendo que muchas cosas suceden en el aula… que en este caso los aprendices éramos nosotros. Aún sabiendo que uno puede tener cierta experticia y cierto manejo de muchas situaciones porque en el transcurso de la vida y el rol como docente uno aprende a sobrellevar ciertas situaciones, creería que la planeación es vital, es fundamental para cualquier proceso formativo sea con niños, sea con adultos, sea con profesionales, con maestros. Creería yo que el "meollo" del asunto en este diplomado a mi parecer…., creo que era necesario hacer una planeación bastante exhaustiva. Es decir abordar con mayor profundidad temáticas que permitieran que muchos de nosotros lográramos unas construcciones más sólidas, o al menos que los paradigmas quedaran por reevaluar o por pensarnos; bueno ¿cómo es mi labor, que tanto he crecido en estos 4 años y llegar justo a este momento para poder decir… bueno tengo estos resultados. La planeación es sumamente importante en cualquiera de los tres niveles.

J.M.A: Que pena interrumpirlo Carlos, es que no tengo claridad si me está hablando de este nivel avanzado, de este módulo o en general.

C.R: Ok. Yo percibo que desde el primer diplomado 2015 si mal no estoy, se debería haber seguido una evolución sistemática de los procesos formativos de nosotros los docentes. No sé qué ha ocurrido pero a mi consideración, en este diplomado que es el avanzado en donde debe confluir todas esas construcciones de más de 2 años para algunos y para otros serian casi 3 o 4 años, sería como la cúspide de esas construcciones, de todas esas asesorías, orientaciones, de ese quehacer. De los cambios que se suscitaron en nuestros lugares de trabajo, a consecuencia de los encuentros de nosotros acá con los maestros que nos brindaron sus conocimientos si esperar algo a cambio, sin temor a nada como debe ser el docente. Entonces creería yo que desde ese momento acá en este diplomado, si me parece un poco más evidente la necesidad de una planeación con unos contenidos más puntuales. Haber fomentado el encuentro de nosotros desde las practicas pedagógicas que hemos hecho, desde la experiencia misma….que se según los diálogos que hemos tenido con los otros maestros, ha generado otras construcciones. Es decir los maestros de hace 3 o cuatro años no son los mismos ahora, pero en este diplomado yo sí soy inciso en eso, era necesario buscar profundizar en temáticas. A pesar que se trabajó el formato de banda que para muchos era un poco lejano, o no lo tratan simplemente porque algunos estamos en rol de iniciación o en otro tipo de circunstancias de lo que es musical. Haber tratado el formato de banda me pareció interesante, pero podría haber sido un poco más profundo por ejemplo y la asesoría de los maestros pudo haber sido un poco más activa.

Este diplomado en pocas palabras fue el resultado de la construcción de nosotros los maestros y con todo lo que hemos construido a partir de eso venirnos a encontrar y ver que hemos crecido todos. Básicamente en eso.

J.M.A: ¿Cree que los contenidos o temáticas que se propusieron para este nivel avanzado, sí fueron los correspondientes para el nivel avanzado?

C.R: El material escrito en este diplomado no fue un determinante. No fue el fundamento sobre el que se construyó el diplomado, los tres módulos. En este diplomado yo diría que la documentación no tenía la suficiencia o no era abarcada de tal manera que nosotros estuviéramos un poco tranquilos. Qué quiero decir, no tuvimos el tratamiento de un material escrito o de materiales que pudieran cumplir con nuestras expectativas porque nosotros los maestros llegamos acá con otras expectativas. Es decir, veníamos a ver….bueno vamos a tratar banda, ¿Qué vamos a ver de banda? Hicimos un tratamiento de la gradación 2 en banda, supimos que hay otros niveles u otras gradaciones. Como en el grupo de docentes hay instrumentistas de banda, es decir instrumentos que hacen parte de la banda, pues la participación de ellos fue muy activa, pero creería que algunos tratamientos no se dieron. No sé qué ha pasado, solo creo que no fue lo suficientemente planeado para poder nosotros haber hecho otros abordajes, y si estamos hablando de procesos creativos desde el primer nivel de los diplomados hace 4 años si nos estoy mal, hemos recurrido a hacer construcciones de obras creativas pensado desde lo pedagógico. Es decir, pensado desde la inclusión, desde la participación activa de los muchachos, de los chicos

que están a nuestro cargo, de buscar una manera pedagógica de que ellos vengan a la escuela o vengan al lugar donde se da la clase o la sesión de música. Este diplomado fue un poco más específico con tratamiento hacia la banda. También hubo la inclusión de otros territorios sonoros y otros formatos instrumentales, pero creería que la documentación estuvo más bien poca.

J.M.A: ¿Cómo cree que fue la lectura de cada asesor hacia el grupo y las necesidades del grupo?

C.R: Creo que los asesores "per-se" o en sí mismos tienen un gran conocimiento. Tienen unas construcciones que les permiten ser los asesores, pero creería que al encontrarse con este grupo que tiene una muy buen actitud y donde cada uno de los integrantes viniendo desde otros lugares y con diferentes vivencias, permitió que muchos de los logros del diplomado se dieran por la misma actitud, por los mismos desarrollos, por la intención y responsabilidad ética de querer hacer muy bien el trabajo, por querer aprender algo para poder llevarlo a su lugar de trabajo y simplemente encontrarse con el otro, compartir y crecer. Creo que hubiese sido pertinente haber hablado con todos los maestros y haberles preguntado: vamos a ver bandas, ¿qué quieren ustedes? Hay algunas sesiones que son "obligatorias" para poder generar unos crecimientos y desarrollos musicales, pero hay un momento donde hay que tener en cuenta los intereses de los chicos porque si nos los chicos se van. Nosotros iniciamos el diplomado tal vez 35 o 40 personas, al día de hoy 4 años después somos 15. Osea hubo una deserción y hay muchas circunstancias, pero cabria evaluar por qué algunos no han vuelto. No estoy diciendo que el diplomado haya generado deserciones, pero es importante que hasta en el nivel más alto de formación musical, es necesario tener en cuenta los intereses de los que participan porque son los intereses y los gustos los que nos movilizan.

J.M.A: De los contenidos, las actividades y los materiales abordados en este diplomado ¿cuáles ha podido aplicar en la escuela donde labora y como ha sido esta experiencia?

C.R: En este momento me encuentro haciendo un proyecto de trabajo comunitario cerca de Cali (corregimiento de la Buitrera la vereda La Sirena), y dentro de las tantas intenciones que me plantee con este diplomado era generar espacios de momentos creativos de mis estudiantes. Claro al venir al diplomado la intención es movilizar esos intereses en mis estudiantes que ya tienen ciertos desarrollos que les permiten generar o crear piezas musicales consecuentes con su desarrollo, es decir obras que estén acordes a su nivel. Básicamente eso fue lo que me generó el diplomado inicialmente porque allá donde estoy no tengo tantos recursos. Tengo la intención de mis chicos y chicas para hacer las cosas, pero no el instrumental o la inversión millonaria con la que cuentan otros compañeros. Entonces tenemos poco pero poco es mucho también, entonces movilicé esas gestiones a encontrarnos creativamente. En música se llama improvisar, yo creo que es un momento creativo en donde todo es válido y lo primero que debe generar es un gusto por lo que se hace, el reconocimiento de aquello que he logrado y el respeto.

J.M.A: ¿Hay algo que haya aprendido acá en los diplomados que no haya podido aplicar en la escuela, por qué razón? Si la hay

C.R: Pues simple, el tratamiento de los instrumentos de la banda. En la universidad trabajé instrumentación, orquestación, dirección de banda y coral, pero al no contar con estos instrumentos en la escuela uno no puede trabajar. Además me he dedicado a trabajos de iniciación musical con anterioridad en batuta, allí básicamente se trabaja la iniciación musical, sin decir que esta se trabaja todo el tiempo. Yo no trabajo con instrumentos de banda, aun así creo que esas técnicas me sirven como una herramienta para el trabajo con mis agrupaciones, pero más que eso fue la intención de querer hacer esos abordajes y de incentivar a mis estudiantes a hacer el recorrido de estar al frente de dirigir sus compañeros para generar espacios creativos y otro tipo de momentos para quienes tienen el interés. Eso si me lo dejó el diplomado.

J.M.A: En cuanto a las propuestas de formación musical del diplomado ¿qué aspectos considera que deberían trabajarse a mayor profundidad?

C.R: Creería yo que el tratamiento instrumental propio de la banda sería interesante, porque creo yo que las escuelas de iniciación deben confluir en la conformación de algún tipo de formato de banda, o sinfónico, o algo mixto, de músicas del mismo territorio urbano, es decir, banda, pop, rock, música tradicional andina, del pacifico, etc., y que también haya instrumentos de banda, los brass, las maderas, las cañas. Creo que la iniciación debe confluir en eso, osea poder hacer el abordaje de diferentes territorios sonoros y de formatos instrumentales que le permitan al chico encontrarse con eso que él quiere porque básicamente los maestros debemos buscar es eso que él quiere y darle las herramientas.

J.M.A: ¿Qué otras temáticas se deberían abordar en las actividades para fortalecer los procesos pedagógicos y musicales?

C.R: Para nosotros hubiese sido muy importante que se hubiera trabajado el manejo de software informático con relación a la música. También una profundización en finale, en edición de audio, por qué no en manejo de formatos para hacer nuestros propios flyers, el brochure, porque es la imagen de nosotros, de nuestras agrupaciones, de lo que hacemos. Importante por ejemplo la gestión, el seminario al que no hemos podido asistir de gestión. Entonces daros la oportunidad de estar en un seminario de gestión, estar en uno de prácticas didácticas y la generación de material pedagógico real para aplicar en escuelas y en cualquier lugar de la región. Hacer publicación de obras como las que hemos hecho que son dignas de ser publicadas, que resumen el trabajo mancomunado de docentes que tienen la intención de dar lo mejor, porque sabemos que ese material en nuestros lugares puede ser aplicado y está pensado para eso, para incluir niños recién llegados y a los más antiguos y que puedan participar y que se la disfruten. La música es para eso.

J.M.A: ¿Cómo describiría su relación, comunicación, participación y cooperación con los docentes del diplomado?

C.R: Creo que haciendo una lectura de mi participación y de la participación de casi todos mis pares los maestros, la intención de nosotros al llegar acá es de encontrarnos, es entregarnos todo. Más allá de los miedos, del cansancio, es poder encontrar a otro compañero que viene de una zona muy lejana, que deja a su familia, que deja de recibir algún dinero porque también somos

músicos, algunos que están desempleados, hacen muchos sacrificios para llegar acá a este lugar a este espacio físico y poderse llevar un poco de otro, del saber de otro, haberlo aprendido de otros directamente como lo hacen los niños cuando llegan al aula. Ni si quiera hemos formado una sociedad de músicos, yo creería que este grupo es una familia de músicos que aman y respetan lo que el otro hace por muy diferente que sea. Esa es la idea, ni siquiera es inclusión sino que estamos coexistiendo como grupo. Entonces hemos llegado a algo que es importante en la música, la música es una arte social. Hemos venido a encontrarnos a compartir nuestros saberes y a aprender del otro para ser un poco mejor. Siempre es necesario estar creciendo y haciendo la labor que hemos decidido tomar en nuestras manos que es enseñarle a otro y formarlo. Es importantísimo hacer una cualificación continua. Básicamente es eso.

J.M.A: ¿Y la misma pregunta pero con relación a los asesores de este diplomado?

C.R: Yo creería que los asesores son personas que tienen una construcción que han logrado por muchos años con mucho esfuerzo y que por algo están ahí. Pero si me es importante recalcar que también son maestros y que aquí nosotros también vinimos ávidos de aprender y más allá de sus propios intereses están también los intereses de nosotros que venimos de lejos algunos, que hacemos un poco de sacrificios (llámele inversiones) para venir aquí a lograr una construcción y que esperamos que ellos nos brinden lo mejor hasta sus miedos porque aquí construimos también a partir de los miedos. Aquí abordamos obras con algún temor pero con la intención de salir adelante y proponer algo distinto, de cambiar eso. Entonces hubiera sido bueno que los asesores hubieran hecho una lectura de lo que nosotros queríamos pero en esta oportunidad no se dio. Nosotros hacíamos en los anteriores diplomados un intercambio de material entre arreglos y otras herramientas que tuviesen relación con el desarrollo de nuestros chicos, a veces no necesariamente musicales sino cómo psicológicamente uno puede hacer abordajes sin tener que ser necesariamente psicólogos. Cómo tratar el calentamiento, la disposición física, la atención para poder lograr obras y desarrollos en los chicos, obras de carácter colectivo pero que representen a seres humanos que decidieron lograr una meta en una muestra o puesta en escena. Básicamente es eso.

J.M.A: En cuanto a los repertorios de su región ¿ha podido abordarlos de mejor manera con las herramientas del diplomado?

C.R: Creería que las herramientas con las que abordo ahora las obras o el material para trabajar donde me desenvuelvo a diario, las he adquirido además de mi experiencia por muchos años, en el diplomado he podido ratificar las maneras como las hago, revaluar otras, construir y re construir, conceptos, poder encontrarme de una mejor manera con mis estudiantes a pesar de que al momento lo que tendría que evaluar son unas cuantas circunstancias que se presentan que me imagino que nos pasan a todos. Las herramientas las he adquirido por los años del diplomado y la experiencia propia, pero en este momento en este diplomado, capte algunas intenciones y claro los diálogos creativos incitan a crear, a generar momentos creativos con mis muchachos y básicamente es eso.

J.M.A: ¿Sería algo así como que hubo una mayor retroalimentación con los mismos docentes que con los asesores?

C.R: Diría que los maestros que vivimos a participar del taller hicimos este diplomado.

J.M.A: ¿Qué opina acerca de ejercitar el cuerpo y la voz como estrategia de apropiación de conocimientos y elementos musicales antes de ir a la instrumentación?, ¿lo cree conveniente?, ¿lo aplica?

C.R: yo tuve la oportunidad de hacer estudios en educación física y gracias a eso dentro de mi concepto y mi filosofía, el aprendizaje musical está ligado directamente con el desarrollo de todo lo que tiene que ser kinestésico, con el cuerpo, el movimiento, la música se incorpora con el cuerpo, los calentamientos, la interiorización del pulso colectivo. La voz también es importante porque se percibe y se asimilan más fácil, los conceptos musicales, por lo tanto hay una relación directa entre música, cuerpo y voz.

J.M.A: ¿cree que hizo falta algo en este último nivel del diplomado?, ¿le sugeriría algo al diplomado en aras de mejorar su propuesta?

C.R: Yo creería que en este diplomado los maestros veníamos con una expectativa muy alta. Se hace necesaria una planeación. Dentro de esas inconsistencias sucede que debíamos entregar un video con 5 días de anterioridad y nosotros no nos dimos cuenta. Ahora tenemos un plazo para entregar un video y algunos tienen unas circunstancias muy difíciles y vamos a tener que cumplir porque de eso depende la certificación sí o sí. Creería que sí se hubiese dado la planeación y el tratamiento adecuado, nosotros que hemos sido muy juiciosos por 3 o 4 años no hubiésemos estado en estas condiciones. Hay un malestar porque algunos de mis compañeros de mis pares no tienen esas facilidades, y en un proceso de diálogo creativo cuando tú tienes un grupo y ese grupo no tiene al menos eso mínimo que es la empatía, la comunicación, la facilidad de poderse decir las cosas hasta con música, crear es complejo. Queda mucho por pensar y por desear, es posible que no se logre. Estamos hablando de seres humanos y hay que conocerlos primero para poder proponer pautas. Hay que conocer el grupo para poder sentirlo, ellos deben saber quién es uno y saber cómo van a ser las reglas del juego porque los grupos musicales son sociedades pequeñas. Entonces hay que generar un espacio de confianza y de gusto para poder propiciar espacios creativos.